



EL DUENDE HA PARECIDO.



Varias veces se aparecido un Duende en el campamento de Africa en diferentes formas, aconsejandole al gobierno marroquí sobre la guerra con España, que no continuase por la mucha pérdida que ha sufrido, tanto en sus tierras como en sus vasayos; y como quiera que á el Duende no le hiciesen caso, se le apareció á Muley-Abbas, en forma espantosa, haciéndole que le escribiese á su hermano el Emperador, lo que ejecutó al momento, en los términos siguientes:

Campo de Tetuan y Febrero de 1860.
Muy señor y hermano! He tomado la pluma para decirte y aconsejarte el bien de tu imperio,

Desde que nos presentamos á los cristianos aprendimos á volar como vilanos.
Pues nos tiraron con tal traza que al ejército contrario despedazan.
Se retiran para nosotros con destreza y avanzamos para detrás con mas firmeza.
Te advierto que he dejado á los de España por ser ya viejas mis tiendas de campaña.
Ahora con mi plana mayor he acordado entregar á Tetuan á esos soldados.
Pues así quedarán mas dispersos y nosotros por el monte mas traviesos.
Los españoles no son colpulentos.
y bullen para nosotros como el viento.
Disparan con prontitud su artillería y caemos en tierra de alegría.
Somos tan bravos en campaña que huimos como galgos á la montaña.
Y luego buscando la freseura bajamos (si podemos) á la llanura.
Son tan ciertos nuestros tiros que no nos dañan ni aun el vestido.

Un vecino de Tánger ahora nos dice que abandonemos nuestros países.
Piensa avauzar de la España su Gobierno y daremos pronto el tumbo hácia el infierno.
No estará segura tu corona aunque se la entregáras á Mahoma.
Que el cristiano es capaz segun yo veo de destrozár al mundo con un dedo,
Solo con las navajas y cuchillos fin darán de tu imperio y tus caudillos.
Marchate ahora á otro imperio y si no ceirá en cautiverio.
Metiéndote en la jaula como un loro despojándote de alhajas y tesoros.
Es cuanto puedo decirte hermano amado pues yo Jame-lejú me hayo cansado.
y me considero en gran fortuna en vér que no he volado basta la luna.
Quien te estima y ver desea, seguro está en Galilea,
nuestro hermano tambien vá y este que te escribe Muley-Abbas.



DECLARATION OF THE RIGHTS OF MAN AND OF THE CITIZEN

Text of the Declaration of the Rights of Man and of the Citizen, including the famous opening sentence: "Men are born free and equal in rights..."